

¿Y SI SU EMPLEO NO ESTA TAN SEGURO?

Alberto Calva-Mercado

Director General de Acus Consultores, S.C.
acalva@prodigy.net.mx // www.acus.com.mx

La semana pasada comentamos en este mismo espacio sobre "¿Qué tan seguro está su empleo?" Por lo visto el tema es de relevancia para muchos de nuestros lectores, ya que hemos recibido varios comentarios sobre lo allí escrito. Y ahora surge la idea, ¿y si su empleo ya no es seguro? ¿De plano ya percibe una fuerte probabilidad de perderlo? ¿Qué hacer si percibe que en el corto plazo pueda haber un recorte de personal que le afecte directamente?

Permítanos compartir con usted algunas reflexiones para este caso:

a) Desarrolle relaciones dentro y fuera de la compañía. Las relaciones son un activo importantísimo para cualquier persona ó empresa. Lo correcto es que las vaya cultivando, desarrollando, manteniendo e incrementando todo el tiempo. Sin embargo, aunque pueda ser un poco tarde, empiece a enfocarse en el desarrollo de relaciones, tanto dentro de la compañía como fuera de ésta. Lo importante es que lo conozcan los demás. Cuide que dentro de la empresa se sepa de usted, por sus logros y aportaciones a los resultados de la corporación. Mantenga por otro lado sus relaciones fuera de la empresa. Las relaciones a través de asociaciones profesionales son fundamentales. En muchas ocasiones la decisión para que se le ofrezca un trabajo en lugar de a otro dependerá de que tantas relaciones tiene con el medio profesional en el que se mueve. Recuerde, hablamos de asociaciones profesionales. Las agrupaciones sociales o de beneficencia son importantes en nuestro desarrollo dentro de la comunidad, pero a la hora de buscar trabajo a nadie le interesarán nuestra actividades filantrópicas o caritativas.

b) Desempolva y actualice su curriculum vitae. ¿Cuándo fue la última vez que revisó y actualizó su curriculum? Rescátelo, analícelo con ojos críticos, actualícelo, edítelo, imprímalo y téngalo a la mano. Analícelo con ojos críticos. Recuerde que es su primera carta de venta. A nadie le interesa donde estudió primaria ni el número de su licencia. Enfatice, colocando al principio, aquellos logros que le dan más valor personal y que puedan ser de interés para una empresa. También recuerde que un curriculum vitae debe ser un documento breve y fácil de leer. Más de dos páginas puede dar flojera siquiera de leerlo a su posible empleador. Busque un formato, una edición, lo más clara y fácil de leer posible.

c) Busque a los "head-hunters". Todos piensan en los famosos "head-hunters" o reclutadores de ejecutivos. Distan mucho de ser la panacea. Normalmente se sobrestima la habilidad de ellos para conseguir puestos atractivos. Sin embargo, son una alternativa viable que puede dar resultados. En una ocasión me decía un "head-hunter" que la colocación de ejecutivos puede ser totalmente circunstancial. En ocasiones pueden pasar meses antes de que llegue una demanda por un ejecutivo con las características de quien envió su curriculum, me decía, pero en otras ocasiones cae el curriculum en el momento en que se está solicitando un candidato con sus características. No deje de enviar su curriculum y contactar, cuando sea posible, a algunos "head-hunters". Es posible que le ofrezcan algo atractivo en algún momento. Y como también me decía el "head-hunter" en cuestión, es más fácil conseguir trabajo si se está empleado que si se está desempleado.

d) Busque a antiguos jefes y empleadores. Después de todo ellos ya lo conocen. El mundo da muchas vueltas, y puede ser que requieran de alguien con sus habilidades. Los antiguos jefes incluso pueden ya estar en una empresa distinta a aquella en la que se conocieron. Busque un encuentro con ellos simplemente para mantener un contacto.

e) Busque a antiguos compañeros de trabajo y de la escuela. También ellos ya lo conocen. Recuerde que todos trabajamos mejor en equipo, con nuestro equipo, con la gente que ya conocemos. Probablemente alguno de ellos lo quiera a usted con él o ella.

f) Limpie sus tarjetas de crédito. Lo peor que le puede pasar es tener deudas si se queda sin empleo. Pague sus tarjetas de crédito y trate de usarlas lo menos posible, liquidando cada mes la totalidad de su saldo.

g) Deje de gastar y empiece a ahorrar. También el control de su gasto y la disciplina del ahorro debiera ser algo constante. Sin embargo, si percibe que hay una amenaza real de poder quedarse sin empleo, empiece con un plan de emergencia. Haga un presupuesto detallado, limite su gasto, y mantenga un control estrecho sobre éste. Elimine todos aquellos gastos que pueden ser superfluos o diferibles en el tiempo. Por otro lado, imponga una disciplina muy estricta de ahorro. Siempre requerirá de un "colchón" para el momento en que pudiera quedarse desempleado.

h) Haga una serie de planes bajo diferentes escenarios. Piense por anticipado en todas las posibles alternativas de desarrollo de los eventos relacionados con la permanencia en su trabajo. Cuando alguno se dé ya no tendrá que improvisar sus estrategias y acciones, ya que al planear ya las habrá analizado con calma y habrá definido que hacer.

“¿Y si su empleo no está tan seguro?”

Alberto Calva-Mercado

Mayo de 1996

i) Vaya pensando en negociar su salida de la forma más ventajosa para usted. Calcule fríamente cada paso, cada comentario, cada acción. Después de todo, se trata de que usted gane, no los demás. Lo importante es su bolsillo, sus **FINANZAS PERSONALES**.

j) Compártalo con la familia. Comunique a su pareja y a sus hijos mayores sus inquietudes, miedos y lo que está pensando hacer. Esto puede traer muchos beneficios. Primero, no estará solo ya que ellos compartirán con usted los temores. Segundo, le pueden ayudar a pensar y a planear que hacer. Tercero, esto le ayudará a mantener a la familia unida aún en los momentos de crisis.

Es posible que todo esto salga sobrando; tal vez su empleo esté más seguro que nunca. Bueno, el ejercicio le puede ser muy benéfico. Puede ganar mucho y seguro no perderá nada. Más vale prevenir que lamentar. Todo está en sus manos. ¡Animo!

< **FIN** >